

Diario de la Marina

Año XXXVII.—Número 11.227

Redacción y Administración,

Madrid, Jueves 23 de Febrero de 1905 Calle de las Ventas, 5

Dos ediciones diarias

Medida reparadora.

Ayer puse á la firma de S. M. el Ministro de Marina un Real Decreto, sacando á oposición diez plazas para la Escuela Naval, amenazada de clausura por el General Ferrándiz, quien ya había suprimido la convocatoria correspondiente al anterior año académico.

Mucho tiempo hace ya, que desde estas columnas venimos afirmando que la renovación del personal en los Institutos armados tiene que ser continua, sin que se determinen interrupciones durante períodos largos, pues se quebrantan las corporaciones que los constituyen, con la pérdida de la tradición y la diferencia tan grande que en edad é ideas se establece dentro de algunos empleos, lo cual tiende á aminorar los lazos de unión que deben reinar en las colectividades militares.

La vida no puede existir sin renovación continua, por lo mismo que el desgaste es incesante, si bien la renovación tampoco debe ser excesiva, pues de lo contrario vendrá la destrucción por plétora. Esta verdad fisiológica es aplicable á toda clase de organismos.

Por eso nosotros, desde que después de los desastres de 1898, se ha pretendido que el exceso de personal en la Marina se remediaba cerrando la Escuela Naval, nos hemos opuesto á esa radical medida que no remedia ese exceso de presente y donde más se deja sentir que es en los empleos altos; pero en cambio, constituiría con seguridad un gran daño y una gran perturbación para el porvenir en el personal del Cuerpo General de la Armada.

Ahora bien, de mantener abierta la Escuela Naval, verificando en el organismo del Cuerpo General de la Armada la renovación indispensable, al abuso de admitir promociones de número excesivo, que vengán á ocasionar tanto ó más nocivos daños que los resultantes de suprimir la solución de continuidad, hay una gran distancia; siendo los mismos los efectos demoletores, pues tanto se peca por exceso como por defecto.

Y así como ahora elogiamos al señor Cobián por la convocatoria para cubrir diez plazas en la Escuela Naval, límite máximo de las que se deben cubrir anualmente, mientras no se construya mayor flota y se reorganizan los servicios, no habrán olvidado nuestros lectores lo acerbo de nuestra censura á este mismo Ministro durante su anterior gestión, cuando accedió á que ingresasen los aprobados sin plaza en los exámenes de la convocatoria de fin de año de 1903, que dió por resultado una promoción inverosímil de cincuenta y tantos individuos, que en el estado actual en que se halla el personal de la Armada, constituyó desde su ingreso una perturbación de dolorosas consecuencias, principalmente para la mayor parte de los mismos que en tales desdichadas condiciones entraron á servir en la Marina.

Uno de los defectos de nuestro temperamento de raza, que determina la causa más principal de nuestra decadencia, es la pereza mental y la imprevisión que nos caracterizan, defectos que nos hacen incurrir en otro también muy grande: el no saber apreciar ni medir nuestros actos ni nuestras resoluciones para el efecto que se trata de buscar, efecto que solemos muy pocas veces tener en cuenta, dejándonos llevar en la mayor parte de las ocasiones por la impresionabilidad y el apasionamiento.

De aquí que siempre aparezcamos fanáticos y sectarios, eligiendo los procedimientos extremos, las fórmulas simplistas y confundiendo los medios con el fin, contrariando así la fuerza de la realidad, que al imponerse nos hace perder tiempo y energías y caminar por tanto á la zaga de los más activos y más previsores.

En lo que se refiere á la Marina por su modo especial de ser, que requiere para su gestión gran previsión y serenidad á causa de la perfección de organización que necesita para resultar eficiente, es donde se echa más de ver en España, debido á la facilidad de establecer comparaciones con la de otros países, la falta de sensatez y de cordura que predomina en la dirección política del nuestro, donde la mayor parte de los que se llaman estadistas, á pesar de poseer deslumbrante imaginación que aquí solemos confundir con el talento, son unos completos inconscientes.

Aplaudimos por tanto, la medida reparadora del Sr. Cobián, de convocar diez plazas para la Escuela Naval este año, con tanto más motivo, cuanto que el actual Ministro que no es de esos inconscientes á que antes aludimos y sabe aprovechar las lecciones de la experiencia, ha de establecer las oposiciones para dichas plazas en forma de que en el porvenir no

se pase jamás de ese número, hasta tanto que el aumento de la defensa naval Española imponga asimismo el del personal de la flota.

MARINA MERCANTE

CONSTRUCCIÓN NAVAL NORTEAMERICANA

El vapor *Kroonland* construido en Filadelfia en los astilleros Cramp, para la «Compañía internacional navegación» mide 177 metros de eslora, 1830 de manga, 1280 de puntal y 850 de calado, con un desplazamiento de 23.100 toneladas. Sus dos máquinas de triple expansión desarrollan 10.200 caballos de fuerza con un andar de 18 millas.

El *Kroonland* puede alojar 364 pasajeros de primera clase, 130 de segunda y cerca de 1.000 de tercera. La flota de dicha compañía comprende 24 vapores, que miden en junio 180.839 toneladas, de las cuales, diez llevan el pabellón americano.

Entre otros vapores merecen citarse los inmensos del «Great Northern Rail» para su línea marítima «Pacífico Oriente» que ha elegido como punto de arribada uno de los puertos de la costa americana del Pacífico, cuya importancia ha sido muy secundaria hasta hace poco tiempo.

Este puerto llamado Seattle puede recibir los buques de mayores dimensiones, y por esa causa, un opulento armador ha construido dos buques de extraordinarias dimensiones, que en cierto modo constituyen la ejecutoria del tráfico de la mencionada Compañía ferrocarrilera.

Casi todas las Compañías marítimas de navegación norteamericanas con servicios regulares, han rivalizado en estos últimos años, aumentando casi todas sus flotas con nuevas unidades; y muchos de esos nuevos buques pueden resistir venturosamente la comparación con los similares europeos de los mejores astilleros, así en lo relativo á construcción como á los repartimientos, velocidad, etc.

Además del mencionado *Kroonland*, merecen citarse, entre los más interesantes, el *Krona*, construido por la «Newport, Newa Shipbuilding Co.», para la Compañía «Pacific Mail Steam Ship», que lo destinó á su línea entre San Francisco, el Japón y China.

Dicha Compañía tiene una flota de 17 vapores, que en junio miden 70.970 toneladas.—X.

La escuadra española EN CANARIAS

Las Palmas 23.

Continúan con gran entusiasmo los agasajos á la Escuadra.

Antesyer por la tarde, la batalla de flores constituyó un espectáculo magnífico en las calles más céntricas de la población.

Por la noche, el mismo día, se celebró un concierto en el teatro de Pérez Galdós, ocupando el palco presidencial el Almirante Lagaza, en unión del Gobernador civil y del Alcalde.

El Jefe de la Escuadra ha devuelto á la población los obsequios con un baile organizado en el *Pelayo*, que resultó brillantísimo, y unas regatas, en las que tomaron parte los botes de la Escuadra.

La tripulación de ésta saludaba á los vendedores desde las jarcias y vergas de los buques.

El espectáculo, como vedor. La Escuadra rarápará hoy á las cuatro, con rumbo á Cádiz.

El problema de las subsistencias.

Las conclusiones que para aliviar el problema de las subsistencias contiene el escrito presentado al Gobierno por la Cámara de Comercio de Madrid, tienen, ante todo, el mérito de ser eminentemente prácticas.

Estímulo á los obreros agrícolas; enseñanza agrícola obligatoria; repoblación de montes y canalización de ríos; extinción de las plagas del campo; ahorro y crédito agrícola; conferencias dominicales de agricultura; repartimiento equitativo de los tributos; expropiación territorial y urbana; rebaja en la contribución del aumento de ingresos que se obtenga en la riqueza imponible; uso obligatorio del sistema métrico decimal.

Los anteriores puntos se refieren á la agricultura, y no pueden ser más sencillos ni viables. Su adopción inmediata no puede ofrecer ningún género de obstáculos, porque está en la conciencia universal el beneficio que han de reportar. Respecto á ganadería, he aquí los fundamentos esenciales: vulgarización de las enseñanzas de ganadería; concursos y exposiciones de ganados, y que no se sacrifiquen las reses hembras; establecimiento de mataderos rurales; policía sanitaria pecuaria; deslinde de vías pecuarias.

Como se ve, tampoco en esta parte so ofrecen complicaciones para la pronta adopción de las citadas conclusiones, que facilitan grandemente la obra de los poderes públicos, evitando informes y estudios previos que están comprendidos en esas bases. Por lo que se refiere al importante asunto de los cambios, la Cámara de Comercio establece la inmediata supresión del *afidavit* para la Denda exterior; liquidación de los débitos con el Banco de España, y que las reservas mofíticas de dicho Establecimiento de crédito lo sean en oro.

En el ramo de Aduanas las conclusiones son: autorización discrecional para modificar las tarifas en armonía con las necesidades de la oferta y la demanda; facilidades para la introducción del bacalao; franquicia para la pesca de altura hecha en pabellón nacional; rebaja del 50 por 100 en los derechos del cacao y del café; subvencionar las naves españolas que se dediquen á la

pescas del bacalao; facilitar la importación y dificultar la exportación del arroz, legumbres secas, patatas y ganado en vivo.

Tocante á los transportes, revisión de tarifas, clasificación de mercancías; que la materia prima no pague más que la manufacturada de igual naturaleza; inspección de las líneas férreas y material fijo y móvil; mayor velocidad en los transportes y desinfección de vagones. En la adopción de estas conclusiones, tal vez se tropiece con el obstruccionismo de los consejos de Administración de las Compañías pero aun así, las conclusiones ofrecen ancho campo á las iniciativas del poder público.

Como conclusiones locales la Cámara de Comercio indica la construcción de alhóndigas; reorganización de mataderos; construcción en Madrid de un matadero general; monogüerfa modelo; nave especial para matanza libre de reses; inspección de reses muertas en otros mataderos; bécscuas automáticas; organización de los carros de la carne; prohibición de degollar reses hembras; establecimiento de debesas boyales; mercado de ganados; autorización para la venta de carne de caballo; mercado de abastos; tranvías para transportes de mercancías; barridas de obreros y otras no menos interesantes sobre los derechos y percepción de consumos.

Si esas conclusiones se adoptan en la medida de lo posible con rapidez y oportunidad el problema de las subsistencias perdería su mayor gravedad, pero acaso por eso mismo, será difícil adoptarlas, resultando la voz de la Cámara de Comercio de Madrid, tan estéril como si se diera no en el Centro donde se reúnen los poderes y las actividades públicas, sino en pleno desierto.

VÍAS FÉRREAS

Viajes de placer.

Cuando empezábamos á regocijarnos con la ilusión de que había terminado ya la época de los siniestros ferroviarios, he aquí que llega la noticia espeluznante de que un tren entero ha dado un salto mortal como cualquier clown de circo, pero en vez de caer de pie sobre el tapiz se ha precipitado en un río.

Debíamos estar ya acostumbrados á esta especie de *sport* ferrocarrilero, porque entre puentes rotos, vías desprendidas, terraplenes, que se hundien y demás fieros males hay múltiple variedad de incidentes á cual más emocionantes.

Viajar en España, en ferrocarril por supuesto, suele ser lo más pintoresco. No se sabe como ni cuando se llegará al final y siempre hay sorpresas, porque cuando el tren no descarrila los viajeros son desahojados; y si el Dios de las misericordias no se aplada de uno, llega siempre á donde marca el billete, tarde y con daño.

Y no sé ciertamente porque las velocidades en nuestros caminos de hierro sean vergüenzosas ni cosa parecida. Los trenes corren con una especialidad notablemente española y sólo fuese porque se cansaría uno de andar y resulta más cómodo ir sentado, se llegaría antes á pie que en el tren.

El cambiar de residencia constituye en nuestra querida patria, el más árduo de los problemas. El funcionario civil á quien una orden de superioridad traslada de sitio, se ha divertido, y bien puede renunciar á tener familia y nido donde cobijarse durante un semestre por lo menos.

Ellos, que entran y van; facturaron equipajes, recibieron en la nueva residencia y demás transacciones consume la paciencia y el dinero. ¿Y cómo llegar, santo Dios los muebles! Hechos añicos generalmente, porque los tratan á bazuca.

Después de todo es lógico. Si á las personas las tratan como si fuesen fardos, ¿cómo tratarán á éstos? Los ricos, que se pueden permitir el lujo de viajar en los expresos, no se libran de correr los peligros consiguientes, pero al menos tienen el consuelo de saber que, si parecen apañados, será entre almohadones y cojinetes.

Hay quien lleno de ilusiones emprende un viaje de recreo, y en el trayecto pierde un ojo ó una pierna, quedando, en el caso más favorable, señalado para toda su vida. Un veterano de nuestras guerras coloniales, héroe de cien combates que había logrado escapar ileso de todas los asaltos, bloqueos, escaramuzas y emboscadas imaginables, vino á parar en un descarrilamiento.

De vez en cuando hay rachas de siniestros ferroviarios, y ocurre con ellos lo que con las correas del canasto: se tira de una y salen todas enzarzadas.

Aquí lo malo es que haya un descarrilamiento, porque entonces, sea por contagio ó por emulación empiezan á ocurrir los sucesivos y parece que se representa una función aplaudida, titulada «La danza de los troncos». ¿Y qué danzas!

La doble vía se impone, pero no se pone. Y no es porque no haya ingenieros. Haylos, que digno nuestro insignie D. Juan Niessio, pero no se sabe dónde andan, porque lo que es en las líneas férreas no se les ve; así es que los defectos en las vías se saben por los descarrilamientos que ocurren.

Y menos mal que hay el derecho á reclamar, que viene á ser una especie de derecho del patale. Pasda, todo el que quiera, reclamar la indemnización correspondiente por daños y perjuicios; pero como dijo el otro, más le valiera «estar duermes», porque en averiguaciones, pleitos y molestias se le va lo más florido de la existencia, y luego, ¿para qué? Para una compensación de alfiler.

El que viaja en los trenes baratos es un héroe. Lo presanan como á las sardinas en banastas, lo traen de aquí para allá en las estaciones con las combiaciones y manobras del tren ascendente, del descendente y del estacionario; lo explotan y sacrifican los fondistas y vendedores locales y concluyen por creerse en el purgatorio.

Tal vez llegue un día en que el viajar en España resulte agradable y cómodo, pero mientras tanto no hay que hacerse ilusiones; el que se pone en camino debe ir preparado á todo género de sorpresas y por de contado hacer testamento, despedirse tierna y patéticamente de los suyos y «arrglar sus cosas», quiero decir, ponerse á bien con Dios.

Si llega vivo y sano á donde se propone... eso se encuentra.

Abel Imart.

ANARQUÍA EN RUSIA

Las impresiones que respecto de la situación de Rusia se desprenden de los telegramas, vuelven á ser pesimistas y apenas el ánimo considerar que una nación tan poderosa, que tantos elementos de riqueza en la producción, en la industria, y en el comercio acumula, que puede presentarse como modelo de laboriosidad y perseverancia, se vea por obcecaciones políticas en peligro de caer en la más espantosa anarquía.

Toda Europa tiene fijadas sus miradas en lo que allí ocurre y el sentimiento de conmiseración es universal, sin que se acierte á comprender como puede seguir aquel país entregado á las incertidumbres de la autocracia que ha debido ya persuadirse, que ha sonado la hora de cambiar de orientación y de procedimientos.

Ahogar en sangre la aspiración de un pueblo, es no solo temerario, sino inútil. No es posible pensar en que la autocracia rusa consiga dominar la situación y prevalecer sobre el espíritu revolucionario, y cuando éste tiene allí el carácter innovador que se está viendo, y concreta su acción al cambio de ideas y de conducta en las clases directoras, resultaría hasta diplomático evolucionar en sentido liberal.

La prensa inglesa, tan respetuosa siempre en sus juicios acerca de la política exterior, que biesona con razón de servir en su país la causa del derecho, de la justicia y de la libertad, es la más severa en apreciar la tenacidad autocrática y emite conceptos aplastantes para el régimen de tiranía que quiere sobreponerse en Rusia á las ansias de libertad del pueblo moscovita.

«La autocracia rusa—dice *Daily News*—debe ser barrida. «Es más piadoso matar á un tirano—exclama el *Echo*—que fusilar millares de trabajadores.» «La represión inflexible—escribe *Daily Telegraph*—requiere más asesinos.» «Sergio vivió como un déspota, y así ha muerto—dice *Daily Mail*—pero encontrará imitadores. El mal no está en las personas, sino en el sistema.» «Estas acciones injustificables llegan á explicarse—escribe el *Times*—cuando el Estado no consiente la expresión de los sentimientos legítimos.»

¿A qué seguir? Las violencias del régimen autocrático merecen reprobación universal, y aún cuando los crímenes políticos de Rusia no son aplaudidos por nadie, tampoco son condenados; y en todas partes se hacen consideraciones respecto al mal que ocasiona.

El pope Gapon, libre ya de extranjero suelo, ha predicho que la revolución triunfará, porque las matanzas del 22 de Enero, han hecho perder al pueblo la confianza en el Zar; y sobre éste giran todas las agitaciones, todos los motines y todos los conflictos.

La lectura de los telegramas de los corresponsales en Rusia, hace comprender que el momento solemne se acerca. La guerra en el Japón ya no interesa, y sólo excita la atención el desarrollo de los acontecimientos políticos.

La tensión del espíritu público es tal en el imperio ruso, que solamente una prudente evolución hacia los procedimientos del derecho y de la libertad garantidos en leyes escritas, podría evitar la catástrofe que se vislumbra.

EN EL CIRCULO LIBERAL

En el Círculo liberal se celebró anoche una reunión, presidida por el señor conde de Romanones, para acordar la designación de candidatos á las próximas elecciones de diputados provinciales.

El presidente expuso el objeto de la reunión, dedicando un sentido recuerdo á la memoria del Sr. Valero Martín, fallecido en el ejercicio del cargo de diputado provincial.

El señor conde de Romanones propuso á los presidentes de los Comités que designaran los candidatos, puesto que nadie mejor que ellos podía hacerlo.

Usaron de la palabra los Sres. Novella, González Rojas, Tovar, Ruiz de Velasco, Cembrano y Rasilla, agradeciendo la deferencia del presidente, pero rogándole al mismo tiempo que fuera él quien designara los candidatos.

En vista de esto, el conde de Romanones propuso la reelección de los Sres. Rasilla, Cembrano y Cuenca y Benito Moreno, y para sustituir al Sr. González Rojas á don Baldomero Argente.

El Sr. González Rojas ha renunciado á ser reelegido, por encontrarse su esposa bastante delicada.

Al acto concurrieron todos los amigos políticos del Sr. Moret.

Centro del Ejército y de la Armada.

Escuela de Estudios Militares.

Ayer miércoles, 22 del actual, explicó el Comandante de Caballería D. Miguel Carrasco Mir, sobre «La acción de la Caballería en las últimas campañas», exponiendo las cualidades morales y materiales características de dicha Arma, que siempre se mueve para combatir y ejerce una acción para el combate tan extensa como compleja. El Comandante Carrasco fué muy aplaudido.

El viernes, 24 del actual, á las nueve y media de la noche, el distinguido Teniente de Infantería D. Enrique Navarro Abuja, dará una conferencia extraordinaria en el salón de actos de este Centro, sobre el tema «Estudio Geográfico militar de los Pirineos aragoneses.»

El Capitán de Estado Mayor D. Emilio Figueras, explicó ayer tarde su última conferencia sobre «La preparación de la guerra en España», dedicándola al estudio del problema económico, para venir á fijar el importe del programa económico de la preparación para la guerra, y el tiempo necesario para realizarlo con los créditos extraordinarios dedicados anualmente á este objeto.

El Capitán Figueras fué muy aplaudido.

El Centro del Ejército y de la Armada celebrará Junta general extraordinaria, el domingo 26 del actual, á las tres de la tarde, para tratar de la Moción presentada por la Comisión que ha estudiado la adquisición de casa.

HISTORIA DE LA MARINA DE GUERRA

CCCXX

Después de haber abandonado el Canay y la Loma de San Juan, el General norteamericano, no debió quedar bien enterado de nuestras posiciones defensivas, por las dificultades de apreciación de detalles de bordo de un globo, y porque nuestras obras sin relieve alguno y con hierba fresca encima, eran muy poco visibles aún á pequeña distancia; por eso sin duda, al ver la desesperada resistencia de San Juan, creyeron que formaba parte del recinto y que no había ya más defensas para entrar en la plaza, y el regimiento americano que primero ocupó la posición, entregóse á los naturales transportes de júbilo, del que cree haber conseguido una completa victoria, formándose en orden cerrado, presentando las armas é izando su bandera.

Pero el General Linares, situado en las obras de Canosa, que barrían las de San Juan, se encargó de demostrarlos su error.

Roto el fuego por descargas sobre aquel regimiento que comefa la temeridad de presentarse en la zona eficaz de nuestras armas al desubierito y en orden cerrado, se vió claramente que fué completamente destronado, y después hemos sabido por Oficiales americanos, que quedó un solo Teniente manteniendo poquísimos soldados.

Pero pronto se repusieron los americanos: sus considerables reservas les permitieron enseguida presentar frente á Canosa extensas y bien nutridas líneas de tiradores, y el combate volvió á generalizarse con mayor intensidad.

Nuestras fuerzas de Canosa, consistían en dos compañías de infantería y una de desembarco de la Escuadra, mandadas personalmente por el general Linares. Despartes, intento el enemigo varias ataques á la bayoneta, que fueron bruscamente rechazados con grandes pérdidas; y en aquellos momentos en que el combate llegaba á su período álgido, es cuando cayó herido el general Linares.

Entonces el coronel de Ingenieros Caula, para infundir confianza y serenidad á la tropa, lanzó un derroche de heroísmo, colocándose á mandar la línea en medio de aquel huracán de balas, encima de una zanja trincheras y montado á caballo. Los soldados, admirados de aquella heroica intrepidez, se creyeron invencibles y bien pronto se oyeron entre el fragor de las descargas, los gritos de viva el coronel Caula!

El enemigo era durísimamente castigado cuantas veces salía de sus posiciones é intentaba llegar á las nuestras; sin embargo, el coronel veía que los refuerzos enemigos continuaban llegando incesantemente, mientras nuestras fuerzas no tenían á nadie que las socorriera; ya tenían bastantes bajas y ya le habían matado el caballo, montando inmediatamente en el del ordenanza del Jefe de Estado Mayor de la Escuadra, señor Bustamante.

El enemigo había hecho aparecer varias ametralladoras; y aunque tuvo que retirarse enseguida por haber barrido con nuestras descargas todos sus sirvientes, supuso el Coronel con mucho fundamento, que aquel punto, llave de Santiago, corría gravísimo peligro, y que era necesario reforzarlo, y en su virtud, pidió siquiera una compañía, con la que decía respondía de la defensa. «No había en la plaza fuerza del Ejército de que echar mano, pues toda estaba distribuida en el recinto; pero comprendiendo la imperiosa necesidad del refuerzo que demandaba Canosa, se enviaron 150 convalecientes del Hospital, mandados por un Coman lante enfermo, el señor Beato.

Cuando estas fuerzas entraban en las trincheras de Canosa y rompían el fuego, caía muerto el segundo caballo del Coronel, arrastrándolo en su caída, y al incorporarse, recibió un tremendo balazo penetrante de vientre, entrando la bala cerca del ombligo y saliendo rozando la columna vertebral. El Comandante Beato que acudió á socorrerle, recibió otro proyectil que le fracturó una pierna, y á los quince minutos cesó de salir del Hospital, volvía á ingresar en él.

Con el duro escarmiento que el enemigo había recibido las veces que intentó apoderarse de Canosa, y con el refuerzo de los 150 hombres últimamente llegados, se perdió el temor de que el enemigo rompiera nuestra línea; y efectivamente, se contentaba ya con hacernos nutrido fuego desde las alturas de San Juan.

Viendo aquélla pérdida en la acometividad del enemigo, se lanzó á pecho descubierta el señor Bustamante al frente de su marina, con ánimo de recobrar á San Juan; pero esto, con las escasas fuerzas disponibles, era ya materialmente imposible; así es que, á los pocos momentos, nuestros bravos marineros, volvieron maltruchos á las trincheras, conduciendo á su bizarrío Jefe con una herida gravísima, que le ocasionó la muerte pocos días después.

Al día siguiente, 2 de Julio, se rompió el fuego por ambas partes al amanecer; el enemigo, atrincherado ya en San Juan, intentó repetidas veces apoderarse de nuestras posiciones; pero no pudo adelantarlo un paso, pues en todas sus tentativas tuvo que retirarse con considerables pérdidas.

La fuerza de marinería que guarnecía algunas trincheras, fué embarcada para salir y sustituida por cuatro compañías del batallón de Asia, que aquel día habían entrado en la plaza, mandadas por el Coronel Aldea.

El fuego no cesó, pero desde el medio día se convenció el enemigo de que era impotente para romper nuestra línea, y se contentó con hacer vivísimo fuego, que no cesó hasta la entrada de la noche.

Durante ésta, intentaron una sorpresa, creyendo que el exceso de fatiga nos haría estar poco vigilantes; pero descubiertos á tiempo, tuvieron que retirarse á sus posiciones rotos y maltrechos.

Hasta aquí hemos seguido el relato de un testigo presencial, tan digno de fe como el Capitán Lorente, pero debemos consignar también en el próximo artículo, por no tener ya extensión bastante en éste para hacerlo, la relación y los juicios de otro testigo de gran autoridad, del Capitán Wester agregado militar á la Legación de Suecia y Noruega, que siguió las operaciones en el cuartel general del Ejército norteamericano, y por lo tanto si pecara de poco parcial estaría á favor de éstos y no de los españoles.

La Época, periódico de Madrid y otras publicaciones dieron á conocer la reseña que aquel Oficial hizo; Villalba publica una parte en sus Estudios sobre la táctica de Infantería entre los ejemplos de lances heroicos de esta Arma; los interesantes detalles que contiene y los merecidos elogios que tributa á nuestros bravos soldados y marinos que juntos lucharon aquí como en otros sitios, nos impulsan á reproducir esta narración.

El 30 de Junio por la tarde escribía Wester, «El Ejército americano se encontró al Este de Santiago, para preparar el ataque. La brigada Duffield, se dirigió por la costa hacia Aguadores. El núcleo principal de las fuerzas formaba dos agrupaciones; en el Pozo se situaron las divisiones Kent y Wheeler con tres baterías, mientras la división Lawton, con una batería, marchaba hacia el Norte para ocupar posición al Este de Caney.»

«La brigada Bates constituyó la reserva, situándose al Este del Pozo. Frente á ellos, el General Vara de Rey, ocupaba el Caney con 500 hombres de infantería; en Aguadores había 1.000; en el centro el General Linares empezó sus avanzadas, formadas por 1.200 hombres, que se situaron en las alturas de San Juan, mientras que los fuertes de la entrada del puerto y los atrincheramientos que defendían á Santiago, quedaban guarnecidos con 5.500 hombres.»

Según el Capitán Lorente, las fuerzas que defendieron la Loma de San Juan y Canosa, fueron bastante menores, acreditando por lo tanto, el mérito de la defensa, mérito que se celebra y reconoce por el Capitán Wester, y que pudo apreciar desde el campo opuesto, por pertenecer á los atacantes. Como ya orden se salir para que no cayeran sus buques en poder del enemigo, cuando éste se apoderase también de la plaza, y nuestros bravos marinos, que con tal heroísmo se habían conducido en Canosa á las órdenes de Bustamante, que reverdecó con su sangre los laureles del personal de la Armada, iban en breve á demostrar su amor á España y su abnegación sin límites, dando sus vidas por ella en una lucha imposible, como podrán apreciar los que continúan favoreciéndonos con la lectura de estos artículos.

Manuel Díaz y Rodríguez.

TEATRO DE LA COMEDIA

Baile de máscaras á beneficio de la Asociación de Escritores y Artistas para el sábado 25 de Febrero de 1905, de doce y media de la noche á seis de la madrugada.

La orquesta, compuesta de cuarenta profesores, bajo la dirección del maestro D. Pablo Barbero, ejecutará el siguiente programa:

PRIMERA PARTE

Sinfonía, Arrieta. — Aseñoli (vals), Echevarría. — María Jesús (polka), Jiménez. — Margarita (mazurka), Chapi. — Hércules (schottisch), Chacón. — Concha (polka mazurka), Bretón. — Buena Sociedad (vals), Barbero.

PEDRO SIMPLE

SEGUNDA PARTE

OBRA ESCRITA EN INGLÉS POR EL CAPITAN MARRYAT TRADUCIDA AL ESPAÑOL POR D. N. F. CUESTA

«... y los abogados. — Cuando todos los individuos de la familia estuvieron presentes, hasta los primos cuartos y quintos, el abogado, que estaba á la derecha de mi tío se puso los anteojos, y desarrollando un pergamino comenzó á leer el testamento.

Al principio, escuché con atención, pero las formalidades técnicas me confundieron y pronto me puse á pensar en otras materias, hasta que pasó media hora de lectura, al cabo de la cual fui sorprendido al oír pronunciar mi nombre.

Era un legado que se me dejaba, consistente en la suma de diez mil libras esterlinas.

Mi padre, que estaba sentado junto á mí, me dió un empujón para llamarme la atención y observé que su rostro no estaba tan

SEGUNDA PARTE

Sueño de Amor (vals), Barbieri. — Patria (polka), Roma. — Josefina (mazurka), Barbero. — Carprichio (schottisch), Caballero. — En el mar (vals), Yalali. — Paquita (polka-mazurka), Galtambide. — Champagne (waltz), Martín.

Las dependencias del local estarán esmeradamente servidas. Del restaurant, café, confitería y guardarropa, se encargarán personas de reconocida competencia. En el guardarropa sólo se exigirá por los abrigos de cada persona una peseta.

Precios: Palcos proscenios plateas, 140 pesetas. Idem plateas núms. 3 al 12, 80. — Idem entre-suelos núms. 18 al 19, 110. — Idem id. núms. 3 y 5 al 12, 80. — Idem principales, 60. — Idem segundos, 80. — Billeto personal, 16 pesetas.

En el precio de los billetes va incluido el impuesto del timbre. Los pedidos de palcos y billetes personales pueden dirigirse á la secretaría de la Asociación de Escritores y Artistas, Magdalena, 17. Quedan, además, establecidos los siguientes puntos de venta: Hernández, Puerta del Sol, 4. — Café Suizo. — El Buen Gusto, Carretas, 19. — Tejada, Arsenal, 7 y 10. — New-England, Carrera de San Jerónimo, 29. — Café Oriental. — Perogil, Alcalá, 29. — Ondategui, Montera, 36. — Ventura López, Montera, 4. — Ramos, Peligros, 10 y 12. — Felipa, Arsenal, 14.

Desde Ferrol

Febrero 21.

Del Departamento

Infantería de Marina. — Se concedió la continuación en el servicio, al sargento segundo Manuel Vedes Albalat.

— Idem la invalidación de una nota desfavorable, al sargento segundo Guillermo Mañiz Ventura.

— Se desestimó instancia del sargento segundo José Manuel Rodríguez, que pedía la medalla de Sufrimiento por la Patria.

Del Arsenal

Personal. — Se ha concedido licencia ilimitada para que pueda curarse de la afección que padece, el operario del taller de embarcaciones menores, Constantino Bayolo Torrens.

— Para la formación de sumaria al cabo de Infantería de Marina Diego González, ha sido nombrado juez instructor el primer teniente de la reserva disponible D. Bartolomé Barcia Soto y secretario, el tercer contramaestre Salvador Breijo.

— Ha sido pasaportado para la Coruña para que actúe como defensor de Tomás Sestayo y Manuel Joaquín Faudon, procesados en la Comandancia de Marina de dicha provincia por naufragio é incendio del pallebot Santiago, el alférez de navío D. Enrique Pérez y Fernández Chao.

Material. — Fué aprobado el aumento al pliego de cargo del contramaestre del Arsenal, de dos remolques de guindaleza de 25 metros de largo cada uno para el remolcador Grandal.

— Se autorizó al jefe de la brigada torpedista del Arsenal la remisión al almacén de reconocimientos del mismo, un cachillo Müsser y un revólver Smith que existen en mal estado en dicha brigada.

— Por el vapor mercante Cabo Pales, se remitieron á Bilbao procedentes del Arsenal, 100 libras gastadas, una canoa de cuatro remos, y tres fardos conteniendo jarcias, todos y cenefas.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

— Se han terminado por el ramo de Ingenieros del Arsenal, la elaboración de dos zuchos de hierro de bisagras en los tercios de los botones de trinquete de la corbeta Villa de Bilbao.

bre la acogida que dispensarán los jefes boers á la nueva Constitución.

Los diarios conservadores declaran que una concesión semejante, hecha á los tres años escasos de establecerse la paz en Africa, puede dar resultados diametralmente opuestos á los que esperan lord Milner y el Colonial Office.

CUENTO

NOVELAS POR ENTREGAS

Hace unos treinta años estaba en boga en España cierto género literario de pacotilla, en forma de novelas por entregas, que explotaban muy á su gusto los editores.

Aún quedan residuos de aquello; todavía nos echan por debajo de la puerta primeras entregas, hasta con su precio de cuartillo de real, y eso, que los tales cuartillos han pasado á la historia numismática de España.

Para recordar bien aquellos tiempos y saturarse de aquel ambiente literario, es preciso borrar de la memoria á los regeneradores modernos de la novela, desde Alarcón hasta Blasco Ibáñez, pasando por Pereda, Pérez Galdós, Valera, Palacio Valdés etcétera, que han escrito y escriben, para satisfacer gustos literarios muy superiores al de aquel candoroso público.

Los novelistas que por entonces dedicábase á servir esa clase de literatura por raciones, se llamaban Ortega y Frías, Pérez Escribá, Abdón de Paz, San Martín, Tárrago y Mateos, Puerta Vizcaino... En cuanto á Fernández y González, era un águila entre los citados, y en escala inferior á estos había otras muchas aves de vuelo bajo que inundaron la península de papel impreso, siempre á cuartillo de real la entrega.

Conozco algunos detalles del teje-maneje y mecanismo de aquellos negocios editoriales, gracias á las confidencias con que me favoreció uno de los referidos novelistas, que vivía exclusivamente de la entrega y que acabó por entregar su alma á Dios sin haberse podido redimir de la esclavitud editorial, sin haber disfrutado una sola temporada de bienestar y desahogo.

«Se figura usted — me decía — que escribe uno lo que quiere y como quiere? ¡Qué error más grande! Hay que estar á las órdenes trágicas de esa gente (los editores), y á merced de las fluctuaciones del novelómetro, que sube ó baja, según aumenta ó disminuye el número de suscriptores.

Porque solía suceder lo siguiente: que cuando alguno de aquellos novelones era del agrado del público, y conseguía avivar y mantener el interés de numerosos abonados, atento el editor á la ganancia, y para que no se agotara el flón con el término y fin de la obra, llamaba al literato asalariado que la escribía y le amonestaba en esta forma:

«Es preciso alargar la novela, porque hay muchos suscriptores.

«Pero, si estamos ya en el desenlace — contestaba el autor. — ¡Si quedó el protagonista herido de muerte por la espada de...»

«No importa, contestaba el editor, que podamos repartir quince ó veinte entregas más.

Y, en efecto; el autor aguzaba el ingenio, y aunque estuviera á punto de casarse la heroína ó morirse el protagonista, había surgido una nueva ó imprevista complicación; se enredaba otra vez la madeja, y á última hora aparecían en escena otros nuevos personajes encargados de estirar el argumento, de manera que salían triunfantes á luz las ineludibles entregas.

En casos como éste, era cuando el peculiar estilo cortado de esas novelas, tan socorrido para llenar páginas en un santiamén, llegaba al colmo, al extremo de recordar las primitivas lenguas monosilábicas.

«¡Llegó el conde, jadeante, calenturiento... loco.

«¡Tal vez llegaba tarde!

«Aguzó el oído.

«Aurora se había dejado caer en un banco.

«Y lanzó un sollozo.

«¡Sola!

«De pronto, oyó rumor de pasos.

«¡Era él!

«¡Ella!

«¡Ah!

En utilizar este recurso estaban de acuerdo autores y editores, pues si los primeros

ahorraban tiempo y trabajo en el relleno de las cuartillas reglamentarias para cada cada entrega, hallaban los segundos una no despreciable economía tipográfica.

La creación de la primera entrega, con su magnífica portada y un par de líneas muy sugestivas, era obra de empeño para los autores, obligados á entrar pronto en materia, despertando el interés desde las primeras líneas y truncando hábilmente el relato en un punto culminante, que dejara en el lector una viva curiosidad de saber en qué pararían aquellas misas.

«Jorge levantó el brazo para asestar una tremenda puñalada en el corazón á la infeliz Teresa, y en aquel momento supremo...»

En aquel momento supremo se acababa la primera entrega, y el que quisiera saber más... que pusiera su nombre en el boletín de suscripción.

Los títulos tenían también una importancia taascendental. ¡Cualquier día hubieran editado aquellos señores novelas tituladas: José La Tierra, Zumalacarrequí, Pepita Jiménez. La Catedral! Fernández y González, que escribió una con el título de Luisa, tuvo que añadirle: ó el Angel de redención.

Muchas veces, cuando se proyectaba lanzar al público una nueva novela, el autor llevaba al editor, por encargo de éste, una lista de títulos llamativos y originales, para escoger... El argumento y peripecias de la futura obra, no existían ni en el pensamiento del comisionado para escribirla; pero una vez elegido el título, era forzoso justificarlo, bien ó mal.

El hecho cierto, positivo y averiguado, era que había títulos con fortuna, títulos mágicos, comprometedores y de buena sombra, que bastaba imprimir en un prospecto para que acudieran al reclamo, como moscas á la miel, sinnúmero de suscriptores. (La mujer adúltera; Las aves nocturnas, Historia de un hombre, contada por su esqueleto. La monja enterrada en vida).

«Y cuando se aclaraba la lista de abonados, y menudeaban las bajas por no entrar la novela en el público, ó viceversa?

En ese caso funesto — me decía el novelista — quien debo estos datos — se oorta por lo sano; en lugar de alargar, añadir y estirar el argumento, se le decapita de cualquier modo. Mire usted, á mí sucedió estar dando una novela, y por la mitad iba... cuando me comunicó el editor la orden de terminarla en la próxima entrega, porque no se recordaba ni para pagar el papel.

«¡Qué conflicto! Más de veinte personajes vivos tenía yo aún en juego, preparados á embrollar el negocio que se ventilaba, sin haber atado un sólo cabo suelto, en lo más crítico y difícil, con situaciones dramáticas inminentes... ¿Qué hacer?

Aquella noche no dormí... pero al amanecer brotó de las profundidades de mi cerebro la idea magna, la gran solución del problema.

«¿Cuál?

«Mediante diabólicas maquinaciones del traidor, hice que se embroasaran los principales personajes... vino luego su mi ayuda una horrosa tempestad, naufragó el buque, se ahogaron todos, al traidor lo mató un rayo, y yo... pude seguir viviendo, y dando gusto al causante de esta catástrofe imprevista; quiero decir, al editor, que me encargó la confección de otra novela...»

Ramiro Blasco.

Guerra ruso-japonesa.

Sobre la paz. — Versiones desmentidas. — Anuncios de batallas. — Preparativos del Japón. — Los kunguses.

París 22.

Carecen de todo fundamento las versiones que ayer y hoy han circulado, alguna con un proyecto de protocolo, sobre negociación de la paz entre Japón y Rusia.

Es general entre los diplomáticos la creencia de que Rusia, además de estar imposibilitada para promover la negociación, tampoco se prestaría á aceptarla sin haber antes cambiado ó intentado cambiar con alguna ventaja el curso de las operaciones, y se cree también que las potencias, deseosas de la paz en interés de alguna ó de las dos naciones beligerantes, no ven ahora la ocasión de mediar. El giro de la política interior de Rusia puede, si repercuta en el

de la guerra, ofrecer la oportunidad. Algún corresponsal ha lanzado la especie de que los revolucionarios trabajan al ejército de Kuropatkin. La verdad es que hasta ahora no se ha notado la menor indisciplina en los combatientes.

Los embajadores de Rusia y del Japón en esta capital han desautorizado en absoluto, muy expresivamente, las noticias de la supuesta negociación de paz.

A la vez han circulado ayer en San Petersburgo y Tokio anuncios, en que insiste hoy el telégrafo de haber comenzado una gran batalla en la Manchuria. Se ha dicho también que es inminente una gran batalla naval; que la Esquadra de Kamimura se aproxima rápidamente á la de Rodjstvensky. Este lo duda: dice que está muy vigilado, y que á su vez vigila cuidadosamente, y que no avanzará sin que se reúna la tercera Esquadra. Lo que parece indicar que, hasta recibir el refuerzo, evitará el combate.

El Gobierno japonés ha ordenado la construcción inmediata de 25 contratorpederos.

Cuatro mil kunguses, armados por los japoneses, han aparecido en el camino de Bodun, y han saqueado algunos convoyes rusos. Créese que no atacarán á Bodun.

BUENA PESCA

Dicen de Avilés que unos pobres pescadores de moluscos, de los que tienen como campo de explotación la playa del río Polil y de Rafoes, tuvieron el día 17 buena baja marea.

Sabido es que con los vientos del Nordeste las mareas descienden extraordinariamente. La del 17 dejó en seco todo el playón de Rafoes, y observando los citados pescadores que en un pequeño pozo parecían ballar peces, se acercaron á él y vieron muchas anguilas, notando además que otras escondían entre la humedad de arena.

Pescados con facilidad llegaron á reunir hasta sesientos kilos de tan sabroso pescado, que vendieron seguidamente para la exportación.

Un sólo pescador sacó setenta y cinco duro de la venta, y el total del producto regábase en suma considerable.

Una mujer que iba de San Juan de llevar la comida á su marido, obrero en la dársena, llenó su cesta de anguilas, que le valieron unos veinte duros.

Desde Manila.

EL ESTADO DE FILIPINAS

Vamos á intentar reflejar en estas columnas el estado de cosas que todos palpamos y que se ve retratado en el estado anímico ó de depresión que sufre por entero todo el archipiélago filipino.

El primer punto que debemos tocar es el del lenguaje: sin estar aún todo lo debidamente extendido el inglés, casi todos cuantos documentos emanan de la autoridad en sus relaciones con los particulares, se redactan en ese idioma. Este sistema será de gran utilidad para los que quieran imponer ese lengua, pero como es imposible variar el lenguaje de todo un pueblo en media docena de años, nos parece que la actual práctica es el principio de un estado de divorcio entre el que manda y los que tenemos que obedecer, práctica, de funestísimas consecuencias á nuestro juicio. Hasta la Junta municipal, que debía ser la más genuina representación del pueblo filipino, redacta ya las notas de sus sesiones para la prensa y para el público en inglés.

No queremos pensar ni escribir sobre lo que ocurrirá el año que viene, en que por mandato expreso de la Ley el lenguaje oficial será el inglés: ese estado de divorcio entre gobernantes y gobernados, que empieza á notarse, será una triste realidad cuyas consecuencias no es dable predecir ahora. Entonces ocurrirá que el público filipino, para hacerse oír y entender por la autoridad, tendrá que pagarse cada cual su intérprete, si es que no prefiere dejarlo y abandonarlo todo para que no le resulte gravoso el ejercicio de su derecho en relación con la utilidad que pueda obtener, sino el pueblo que paga y sufre, pueda vivir con facilidad en ese estado de divorcio y aislamiento, que no se necesita ser muy lince para verlo?

Y después de lo anteriormente expuesto surge la cuestión económica, con la pujanza que le dá la noble tarea de la lucha por la existencia.

Mr. H. W. Peabody ha presentado en toda su desnudez la presente y futura situación de Filipinas. Si él mandase en estas islas no nos asustaría ni el presente ni el porvenir, pues, como buen comerciante apreciaría en debida forma la situación económica del país y solucionar los problemas que pudiesen presentarse. Pero los que tienen las riendas del gobierno de Fil-

constrito como al principio. Yo también me alegré con aquella inesperada noticia y recordé lo que mi padre me había dicho cuando volvíamos de Egle-Park la primera vez, á saber; que las atenciones que mi abuelo había tenido conmigo, equivalían á la suma de diez mil libras en su testamento.

Reflexioné cuán extraño era que mi padre hubiese acertado con tanta exactitud.

Pensé entonces también en lo que mi padre me había dicho acerca de sus propios asuntos y de no tener nada ahora para sus propios hijos, y mi alegría de encontrar-me en situación de sostener á mi querida hermana Elena en caso de que ocurriese cualquier accidente á mi padre.

En estos pensamientos estaba embebecido cuando of mencionar otra vez mi nombre.

Leíase entonces un código fechado unos ocho días antes, en el cual, mi abuelo, manifestando que no estaba contento de mi conducta, revocaba el legado que había hecho en el testamento y no me dejaba nada.

Como yo sabía de dónde venía el golpe, miré cara á cara á mi tío y ví una chispa de placer maligno en sus ojos, que tenía fijos en mí, esperando ver la cara que yo ponía. Diríjle una sonrisa de burla y desprecio, y después miré á mi padre, que me

pareció en un estado de profunda deseperación.

Tenía la cabeza inclinada sobre el pecho y cerradas las manos.

Aunque aquel golpe me conmovió porque sabía el valor del dinero, era demasiado orgulloso para mostrar emoción ninguna.

Por lo demás, no hubiera cambiado por nada en el mundo mi situación con la de mi tío, ni mucho menos mis sentimientos; porque cuando los que me quedan en el mundo se reúnen para saber su última voluntad de aquel que ha sido llamado al tribunal de su Hacedor, y como dispone de las cosas pederadas que ha tenido que dejar aquí, deben dejarse á un lado los sentimientos de rencor y mala voluntad, para hacer lugar á la caridad y á la buena voluntad.

Respecto del difunto, después de una reflexión comprendí que podía perdonar á mi tío.

No lo comprendía así mi padre. El código que me privaba de aquella herencia, era el último del testamento, y el abogado arrolló el pergamino y se quitó los anteojos.

Todos se levantaron; mi padre tomó su sombrero, y diciéndome con voz áspera que le siguiera, se arrancó los crespones que llevaba en el brazo y los arrojó por el suelo mientras iba andando. Yo me quité

los míos, los dejé sobre la mesa y le seguí.

Mi padre pidió su carruaje, esperó en el patio hasta que se acercó, y entré en él; yo entré detrás.

Mi padre levantó el vidrio y mandó al cochero que se dirigiese á casa.

«¡Ni una peseta! ¡Por el Dios del cielo! ¡Ni una peseta!

pinas no son comerciantes, y sus determinaciones, por lo que se ve en el presupuesto de ingresos, del que una buena parte se la come un verdadero ejército de empleados, dorándose la pildora con algo de instrucción y obras públicas.

En siete años de soberanía americana el comercio ha sufrido, y con él el pueblo filipino entero, tres variaciones de las tarifas aduaneras, que si la primera era excesiva, la última era más, y ahí están los artículos de general consumo que hoy no pueden adquirirse a los precios que regían el año 99. No se quiera coherente esta triste realidad para el pobre, con la vulgaridad que por ahí corre de boca en boca de que la carestía actual es signo de bienestar y de riqueza. ¿Puede gozar de bienestar un pueblo que para realizar el canje de la moneda que había en circulación ha tenido que perder el diez por ciento, poco más ó menos de lo que tenía, ó mejor dicho, de lo que constituía su capital?

Es cierto que ahora tiene el país una moneda no sujeta á la eterna fluctuación que tiene el mexicano, pero no es menos cierto que el cambio de uno á otro sistema le ha costado á cada uno perder diez céntimos por cada peso que tenía en el bolsillo: si esto no es pérdida, explíquenos entonces qué es lo que debe entenderse por tal.

Todo el país bajo la influencia de eso del cambio de la moneda, padeciendo aún los efectos de los luctuosos pasados años, en que las guerras, epidemias y desaparición de los animales dedicados á la labor de los campos dejaron casi extenuada á Filipinas entera, desde mediados del año pasado ve el país alterada radicalmente su tarifa de impuestos internos en los principales ramos de sus nacientes industrias y desde el 10 de este mes en todos los ramos de su pública actividad.

La nueva ley de rentas internas no la rechaza ni el comerciante ni ninguna habitante de Filipinas que piense, pues todos sabemos que es de sentido común, en una Sociedad medianamente organizada, el subvenir á las necesidades del Estado. De lo que protestan todos, y á nuestro juicio con razón, es de la meticulosa fiscalización que la citada ley establece, hasta el punto que, meditando sobre la misma con la recomendada frialdad sajona, se convence el menos impresionable de que la ley de referencia ha abierto profunda brecha en la ley constitucional de Filipinas, pues con las prescripciones que su articulado contienen se ha hecho del todo ilusoria la inviolabilidad del domicilio y la cantidad del hogar, porque la esfera de la investigación no tiene límites. Si de la vida que podríamos calificar de interna vamos á observar la exterior, el cuadro no tiene nada de halagüeño: hagamos una ligera revista.

Por cuantos medios á su alcance tiene el Gobierno insular, ha tratado y trata de incrementar cuanto sea posible la producción de Filipinas: el propósito es muy plausible, pero, ¿qué se va á hacer con lo que producimos?

El tabaco: casi cerradas las puertas de nuestros próximos mercados, China y el Japón, esperanzados con la próxima rebaja de la tarifa Dingley, Mr. Peabody ha obtenido el veto de la situación: si se llega á obtener la rebaja de la tarifa, extremo á este que nos parece milagroso, la ley de cabotaje con América será una barrera tan infranqueable ó más que la tarifa Dingley, pues los fletes harán imposible la exportación del tabaco filipino para América.

El azúcar goza de las mismas desventajas que el tabaco y cuenta con la competencia que le hace la remolacha.

Quedan, pues, sólo el abacá y el copra por margen de algún negocio.

Alguien se atreverá á indicar el arroz como materia exportable, y á esos contestaremos que ojalá la producción cubra las necesidades del consumo del país y no haya necesidad de importar ni un sólo grano del exterior.

Si se quisiese exportar el arroz filipino, como en tiempos pasados, nuestro arroz tropezaría con la dificultad de no encontrar siempre precios remuneradores, pues su producción no resulta ahora tan barata como en otras partes por la carestía de los jornales que aquí se han establecido.

Y para acabar de cerrar el presente cuadro, señalaremos la reunión del comité de calderas y cascos de los buques del cabotaje filipino. Ahora que los buques se hallan amarrados y produciendo á sus dueños más gastos que utilidades, ahora se considera ocasión propia para acabar de hundir eso poco que quedaba al país.

Los faros gallegos.

Señales nuevas.

Se ha dispuesto la colocación de una señal sonora ó sirena «de niebla» en el Cabo Corrubedo.

La apariencia de esta señal consiste en sonidos de una duración de treinta segundos y medio cada uno, con intervalos de silencio entre ellos de dos segundos y un sonido aislado de tres segundos de duración, separado veinticinco segundos del grupo.

También se ordenó el establecimiento de otra sirena de niebla en el Cabo Boe, á inmediaciones del Cabo Villano y uno de los puntos más temidos de esta costa, en donde han ocurrido tantos naufragios.

La apariencia de esta nueva señal se fija: en grupos de tres sonidos cada cuarenta y cinco minutos de dos segundos de duración cada uno, con intervalos de silencio entre ellos, é igualmente de dos segundos.

Falta hace que se vaya atendiendo á mejorar las condiciones de esa costa, que tantos peligros ofrece á las gentes de mar.

CONSEJO DE MINISTROS

A las cinco de la tarde comenzó ayer el Consejo en la Presidencia. He aquí la nota oficial:

«El Consejo aprobó un proyecto de decreto sobre reorganización de servicios de la subsecretaría de Gracia y Justicia.

Por el ministro de la Guerra se dió cuenta de varios expedientes de excepción de subasta, que fueron aprobados.

El Consejo se ocupó en el estudio de los medios necesarios para evitar las frecuentes explosiones de polvorines.

Se aprobaron dos expedientes para la adquisición de materiales á instalacion de alumbrado eléctrico en el crucero *Catalina*.

El Consejo estudió el expediente de la fábrica de tabacos de San Sebastián, acordando pasarlo al ministro de la Guerra para su informe.

Se aprobó el expediente de obras y reparación de carreteras, devuelto por el ministro de Hacienda, para la inmediata subasta.

También se aprobaron dos expedientes declarando de utilidad pública, para los efectos de la expropiación, los trabajos hidrográficos de los ríos Francolí y Segre, y, finalmente, se aprobó otro expediente de ampliación de la nueva estación del ferrocarril de Barcelona.

Se ocupó el Consejo de los trabajos que se llevan á cabo para ultimar la nave libre del Matorero de Madrid, los puestos para la venta directa, por los productores en las plazas de abastos, y de ofrecimientos hechos para el transporte gratuito de determinados artículos de consumo.

Se estudió la anexión de los depósitos judiciales y hospitalares á las Facultades clínicas de Medicina.

El ministro de Instrucción pública dió cuenta de la visita á los monumentos de Toledo y de las medidas que se propone adoptar para su conservación y reparación, así como del traslado de la Biblioteca provincial al antiguo hospital de Santa Cruz de Medoza.

Del examen de los presupuestos parciales de los departamentos resultó que quedarán en poder del ministro de Hacienda antes de la fecha acordada, ó sea del 23 del actual.

DESCARRILAMIENTO

Un tren al río.

(TELEGRAMA OFICIAL)
San Sebastián 22 (9 m.)

Gobernador á Director Obras públicas: Según me comunica jefe estación Elgoibar á San Sebastián, en Aquinaga, por desprendimiento de tierras, ha descarrilado el tren que sale de ésta á las seis de la mañana con unos once pasajeros.

Diecinueve que máquina, furgón y dos vagones cayeron al río Oría, y que maquinista ha desaparecido; habiendo resultado heridos, y ninguno grave.

Salio tren socorro con médico y botiquín. Cuando tenga noticias más concretas las comunicaré á V. E.

Madrid-San Sebastián.
Gobernador á director general Obras públicas:

En el descarrilamiento de que di cuenta á Vuecencia en el telegrama anterior, han resultado el maquinista desaparecido, que se supone debajo de la máquina; el fogonero con pequeñas contusiones, el guardafreno con una herida leve en la mano izquierda, el interventor de ruta con pequeñas contusiones, los viajeros Benjamín Díaz con un golpe contuso en los riñones, y Constantino Alonso con contusiones leves. El servicio se hace por trasbordo. Salgo para el lugar del suceso. Al regreso comunicaré más detalles.

Madrid-San Sebastián.
Interventor Estado á ministro y Director Obras públicas:

Tren núm. 3 de la línea de Elgoibar á San Sebastián descarriló en el kilómetro 89 curva, entre el apeadero de San Esteban y estación de Aquinaga, cayendo al río máquina, furgón y dos carruajes. Ha desaparecido el maquinista, y los viajeros sólo han sufrido heridas leves.

Por disposición del director de Obras públicas, anoche salió para el lugar del suceso un ingeniero de la primera división de ferrocarriles.

El último despacho del gobernador de San Sebastián recibido anoche en el ministerio de la Gobernación, da cuenta de que ha quedado restablecida la circulación y que el maquinista del tren descarrilado ha aparecido cadáver debajo de la máquina.

DESDE SAN FERNANDO

Noticias de Marina.—Del Departamento. Febrero 21

Para Almería, con objeto de desampañar una Comisión, fué pasaporte el alférez de navío D. Julio A. Varela.

—Al intendente se remite patente de capitán de fragata, á favor del de este empleo D. A. Castaños.

—Se ha ordenado que los pagadores de sección se presenten en el ramo de Ingenieros para auxiliar los trabajos de contabilidad correspondientes al mismo.

—Se autoriza al comandante de Marina de Algeciras para que venga á esta capital á conferenciar con el Excmo. Sr. Capitán general.

—Remítase al intendente para informe, expediente reclamando diferencias de sueldo el segundo practicante graduado de alférez don Andrés Concejo.

—Idem instancia del obrero torpedista don Francisco Sánchez, sobre mejora de sueldo.

—Idem expediente de pensión de la huérfana del primer escribiente D. Rafael Medina.

—Idem instancia de la viuda del comandante de Artillería retirado D. Francisco Sigler, solicitando pensión.

—Se manifiesta al comandante de Marina de Huelva haberse dejado sin curso la instancia del tercer contramaestre Muñoz Patrió, que solicitaba pasar á la situación de supernumerario.

TIRO NACIONAL

El Sr. D. Germán Ortega ha ofrecido una artística pitillera de plata y media docena de botellas de vino Jerez de D. Tomás Martín, para el Concurso que se ha de celebrar en Mayo próximo.

A estos ofrecimientos de premios seguirán, seguramente, otros muchos, que prestarán desusada animación á fiesta de tanta importancia.

La Junta directiva de la Representación ha solicitado la concesión, por el Ayuntamiento, de diez pies de árboles, interesándose por la repoblación del arbolado, y de convertir el hermoso lugar donde está situado el Campo de Tiro en sitio de los más higiénicos de Madrid.

En el Centro de Maestranza de Ferrol.

El muy ilustre General de Ingenieros de la Armada, D. Andrés Avelino Comera, ha dado una notable conferencia en el local que en el Cantón de Manila ocupa la laboriosa Asociación Centro de Maestranza.

El local estaba materialmente ocupado por numerosos concurrentes, entre los que predominaban, en grado sumo, los inteligentes operarios de este Arsenal.

A las seis de la tarde dió comienzo al desarrollo de su tema el distinguido ingeniero; tema que, con su sola enunciación—El lanzamiento de barcos—basta para comprender la importancia que entraña para los socios del Centro.

Con fácil palabra, huyendo de los tecnicismos y demostraciones complicadas del cálculo, supo el hábil conferenciante desarrollar maravillosamente su tesis; por tanto, que desde el principio hasta el fin, fué oído con marcado interés y religioso silencio por todos los que asistieron á la conferencia.

Valiéndose del encerado, de ejemplos prácti-

cos y vulgarísimos, al alcance de las inteligencias menos fecundas y desarrolladas, explicó el Sr. Comera lo relativo á las leyes del equilibrio, centro de gravedad, composición y descomposición de las fuerzas, y de los diversos tópicos relacionados con el objeto del tema de su brillante disertación.

En la hora que hizo uso de la palabra el competente ingeniero puso una vez más de relieve su privilegiada inteligencia, señalándose, no como orador—pues que allí no cabían erudiciones—y sí como excelente pedagogo, por el acierto y la envidiable facilidad con que comunicaba sus pensamientos á los oyentes.

Hablando del rozamiento de los cuerpos, decía en estas ó análogas palabras el Sr. Comera:

No hay superficies lisas, perfectamente lisas: todos los cuerpos, por más que á simple vista nos parezca que no tienen asperezas, mirados con ojos más poderosos que los nuestros—con el microscopio—descubren escabrosidades, las mismas que impiden que unos cuerpos resbalen sobre otros con facilidad.

Los cuerpos—añadía—se componen de partes pequeñísimas, á los que los físicos llaman átomos, y esas partes pequeñas ó esos átomos, dejan entre sí intersticios ó espacios vacíos, llamados poros, y esto impide que las superficies puedan ser perfectamente lisas, que no tengan contacto unas con otras.

El razonamiento—según diciendo—no puede evitarse en absoluto; pero es factible suavizarlo, corregirlo en alto grado, para lo cual se utilizan las grasas ó otras sustancias de parecidas condiciones.

Imposible—dadas las estrecheces de un diario—dar idea acabada de los múltiples ejemplos prácticos, aducidos por el Sr. Comera y relacionados con la Mecánica, la Física y las Matemáticas, para desarrollar su tema *El lanzamiento de los barcos*.

Hizo curiosas observaciones, en conexión con los peligros que puedan ocurrir al botar al agua los barcos; medidas de precaución que deben adoptarse, etc., etc., siendo cada vez más señalada la atención de los oyentes, á medida que el disertante avanzaba en el desarrollo de su tesis.

Al dar por terminada su conferencia, el señor Comera fué saludado con un estruendoso y prolongado salva de aplausos, recibiendo muchas y merecidas felicitaciones.

INFORMACIÓN POLÍTICA

Núñez.

El presupuesto de Marina.

Casi todos los periódicos de esta Corte al publicar los detalles ya conocidos del presupuesto de Marina, que está confeccionando el Sr. Cobián, tributan á éste entusiastas elogios por las acertadas reformas que á aquí ha llevado.

«El Imparcial» dice lo siguiente: «El presupuesto de Marina está á punto de quedar terminado, faltando sólo ultimar la memoria demostrativa de este trabajo.

Grandes han sido las dificultades con que ha luchado el Sr. Cobián para la confección del presupuesto por el aumento en la cifra de gastos; pero después de muchas conferencias con el jefe del Gobierno y el Ministro de Hacienda pudo llegarse á un acuerdo, cediendo éstos á las razones reiteradamente expuestas por el Ministro de Marina.

El principal propósito del Sr. Cobián es evitar que en lo sucesivo ocurra lo que en presupuestos anteriores, que por cálculos erróneos quedaron indotadas varias partidas, especialmente la de personal.

El aumento en el nuevo presupuesto consiste, según nuestras noticias, en ocho ó diez millones de pesetas.

Se señala una importante partida para construcciones navales, cuya base será la construcción de un gran dique que corresponda á las necesidades de la Armada.

El presupuesto de Hacienda.

Ya está terminado el presupuesto de Ha-

cienda en la parte que afecta á la subsecretaría, que se divide en subsecretaría propiamente dicha; inspección, estadística y estudios comparados y tribunal gubernativo.

En el nuevo presupuesto se atiende principalmente á la inspección, que se divide en inspección del tributo ó inspección del servicio, bajo la dirección del subsecretario como inspector general.

El Rey de Inglaterra.

Se asegura que el Rey de Inglaterra, al emprender su viaje por el Mediterráneo, tocará en el puerto de Vigo.

Si así fuera, es probable que D. Alfonso XIII vaya á dicho puerto á saludarle.

Otra versión asegura que Eduardo VII no hará dicha escala y que irá directamente á Gibraltar, donde estará ya de vuelta de su viaje á Egipto, el duque de Connaught.

El comercio con Suiza.

El ministro de Hacienda, hablando con los periodistas que suelen concurrir á su despacho, ha dicho, con motivo de lo que acerca del próximo Tratado de España con Suiza afirma *Le Temps*, que carecen de fundamento los temores que ha recogido parte de la prensa, pues «por ambos Gobiernos hay las mejores disposiciones para llegar á un acuerdo, sin que pueda ser obstáculo para ello que Suiza tenga ya firmado su Tratado con Italia».

Viajes del Rey.

Aunque nada hay resuelto en definitiva, persiste en altas regiones la idea de que el Rey visite las siete capitales de provincia que aún no conoce, antes de emprender su viaje al extranjero.

Los itinerarios podrán formarse cuando regrese el Sr. Villaurrutia, que probablemente llegará mañana.

Se dice que S. M. irá un día á Cuencá, luego hará un viaje á Albacete y á las tres provincias del reino de Valencia y á continuación visitará Cáceres y Badajoz. El viaje á Canarias habrá de quedar para más adelante.

Consejo en Palacio.

Esta mañana se celebró en Palacio Consejo de Ministros, presidido por el Rey.

El Sr. Villaverde pronunció en dicho acto el acostumbrado discurso-resumen de política interior y exterior, informando á Su Majestad de todos los sucesos más salientes ocurridos durante la semana última.

Dió cuenta al Monarca, en primer lugar, de los acuerdos tomados en el Consejo de anoche, así como de que en breve plazo estarán terminados todos los presupuestos parciales, que serán entregados al Ministro de Hacienda antes del último día de este mes.

Examinó después el Sr. Villaverde la situación de Rusia y la muerte del gran duque Sergio, así como los incidentes parlamentarios ocurridos últimamente en el Parlamento británico.

A la terminación, sometió á la regia firma el Presidente del Consejo un decreto por el que se nombró al señor Marqués de Pidal para ocupar la Presidencia del Consejo de Estado.

Negando la crisis.

El Sr. García Alix ha manifestado hoy, que carecen en absoluto de fundamento los rumores de crisis que recogen algunos otelegas.

También ha indicado ser casi seguro, que vuelva á la Presidencia del Senado, el digno general Azárraga.

También el ministro de la Guerra puso á la firma varios decretos para la adquisición de material, sin necesidad de subasta.

SUCESOS

Accidentes desgraciados.

En la calle de Santiago el Verde sufrió ayer una caída desgraciada Martina Ruiz de la Fuente, fracturándose la tibia y el peroné izquierdos.

—En la fábrica de harinas de Lorenzale se le cayó encima á Isidro Albert un saco de trigo, que le produjo un estado congestivo grave.

Solo y sin Soledad.

El jornalero Aquilino Suárez Caballero, que habita en la carretera de Extremadura, número 18, se presentó ayer en la delegación correspondiente, manifestando que su mujer, Soledad Valcárcel Polo, había desaparecido del domicilio conyugal llevándose todos los muebles que en él había.

Niño asfixiado.

Durante la madrugada de ayer ocurrió una sensible desgracia en la casa núm. 21 de la calle de Mesón de Paredes.

Hallábase durmiendo en una misma cama varias personas mayores y un niño de tres meses de edad.

Tan grande fué el descuido de aquéllas, que asfixiaron á la pobre criatura.

El Juegado entiende en el asunto.

Timo de 60 pesetas.

«Rincónete» y «Cortávil», andan todavía por el mundo desbalijando incautos con sus fulellas.

La víctima última es Bernardo Ortiz Ruiz, de veintiocho años, labrador burgalés, accidentalmente domiciliado en Madrid.

Al pasar dicho sujeto por la calle Nueva encontró á dos jóvenes que le propusieron jugar á las «tres cartas», y por este procedimiento le llevaron 60 pesetas.

Bernardo Ortiz, lejos de callarse como el arriero de la novela cervantina, denunció el hecho á las autoridades.

El sábado próximo dará en el Circulo de la Unión Mercantil una interesante conferencia el distinguido hombre público D. Alberto Aguilera, sobre «La Exposición Iberoamericana».

Obras artísticas de Meifren, Moreno Carbonero y Maximino Peña; notas gráficas de la guerra ruso-japonesa, estudio ilustrado de animales marinos, y retratos de la princesa de Mecklenburgo-Schwerin, de los pintores Menzies y Meifren, y del nuevo académico Doctor Cisneros, forman la sección de grabados del núm. VII de *La Ilustración Española y Americana*.

Impresiones de mi vida de mar

El naufragio del «Pizarro»

Joaquín María Lazaga

Se vende al precio de UNA PESETA en la librería de Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; en la de San Martín, Puerta del Sol, 6; y en la Administración de este periódico, Veneras, 5.

A los pedidos de provincias se cargará el importe del franqueo y certificado.

Imp. del FOMENTO NAVAL, Veneras, 5

Junta de Fomento Naval

Montepío Naval

Veneras, 5 MADRID

Comenzó á funcionar el 1.º de Enero de 1905.

Exceso de garantía: 125 000 PESETAS

Depositario: El Banco de España

Presidente del Consejo de Administración

Excmo. Sr. Duque de Veragua

El MONTEPIO NAVAL facilita, por la cuota de 5 pesetas mensuales, durante 120 meses, al término de los doce años de inscripción:

DOTE á los hijos.
CRÉDITO para establecerse.
CAPITAL para convertirse de obreros en patronos.
RETIRO para la vejez.

Director-Gerente: Excmo. Sr. D. José López Pérez

El Montepío Naval permite hasta á los obreros más humildes que pagando media cuota de 250 pesetas al mes, durante 120 meses, logren á los 12 años, un capital importante que les asegure medios de vida.

Concesiones especiales á los muertos en campaña, á los inutilizados en el trabajo ó en la defensa de la Patria y á los obreros sin recursos temporalmente.

Personas á quienes alcanzan los beneficios del Montepío Naval:

- 1.º A los marinos de guerra y mercantes.
- 2.º A los pescadores.
- 3.º A los obreros de mar.
- 4.º A los que se dediquen á las industrias que se relacionan con el mar.
- 5.º A los que se añilien como socios en la Junta permanente de Fomento Naval, sea cualquiera la provincia en que residan y la profesión que tengan.
- 6.º A los que dependan por razón de parentesco ó de industria de las personas determinadas en los números anteriores.

Para más informes, dirigirse al Director-Gerente.

NOTA.—Se admiten Agentes con referencias sólidas.

